

Cooperar y coordinar con el Dios Triuno, el cual opera en nosotros y nos vigoriza, a fin de que se produzca un nuevo avivamiento y haya un cambio de era

Lectura bíblica: Ap. 3:7-22

Día 1

I. Nuestro Dios es un Dios vivo (1 Ti. 3:15; He. 3:12), nuestro Señor es un Señor que actúa (Mt. 16:18) y el Espíritu está operando en nosotros como el Dios Triuno vigorizante, procesado, consumado e intensificado siete veces (Ap. 4:5; 5:6), a fin de hacernos sacerdotes vigorizantes, sacerdotes del evangelio de Dios (Ro. 15:16), al forjarse en nosotros y realizar en nosotros el querer como el hacer por Su beneplácito con miras a edificar el Cuerpo de Cristo, preparar la novia de Cristo y traer el reino de Dios para la gloria y administración eternas del Dios Triuno (Ef. 3:16-17; Fil. 2:13; 4:13; Ef. 4:16; Ap. 19:7-8; Mt. 24:14; Dn. 2:44-45).

II. El presente avance del recobro del Señor tiene como fin introducirnos en un nuevo avivamiento que efectuará un cambio de era, lo cual ocurrirá al ser nosotros los vencedores del Señor, cristianos normales, que reciben algo muy especial, a saber, la capacidad de ver la gloriosa visión de la era —una visión que hereda todas las visiones anteriores—, a fin de llevar la vida del Dios-hombre y pastorear a las personas según Dios en los grupos vitales con miras a que se manifieste la realidad del Cuerpo de Cristo en las iglesias locales, y así llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Hab. 3:2a; Os. 6:1-3; Ap. 1:10; 2:7b).

Día 2

III. A fin de que se produzca un nuevo avivamiento y haya un cambio de era, es preciso que veamos la historia y el camino que ha seguido la iglesia, según se revela en Apocalipsis 2 y 3; las siete iglesias en estos capítulos no solamente representan, a modo de profecía, el progreso de la

iglesia en siete etapas sino que también simbolizan siete clases de iglesia que han existido en la historia de la iglesia (Ap. 2:1 y nota 1):

A. Según la historia, la iglesia primitiva (representada por Éfeso), la iglesia sufriente (representada por Esmirna) y la iglesia mundana (representada por Pérgamo) han dejado de existir; pero las siguientes clases de iglesias —la Iglesia Católica Romana (representada por Tiatira), la iglesia protestante reformada (representada por Sardis), la iglesia recobrada (representada por Filadelfia) y la iglesia que después de recobrada cayó en degradación (representada por Laodicea)— permanecerán hasta la venida del Señor.

B. Únicamente la iglesia recobrada, representada por la iglesia en Filadelfia, puede cumplir el propósito eterno de Dios, y únicamente ella es la que el Señor anhela; los vencedores en Filadelfia viven en la realidad del Cuerpo de Cristo a fin de que se produzca un nuevo avivamiento que redundará en un cambio de era y traerá al Señor de regreso (3:7-13; cfr. v. 22 y nota 1).

Día 3

IV. La característica de los vencedores en Filadelfia es que ellos llegan a la cumbre de la revelación divina de la economía de Dios:

A. Una sola iglesia en Asia era única y fue altamente estimada por el Señor: la iglesia en Filadelfia; el Señor expresó Su aprecio a los vencedores en Filadelfia porque ellos habían guardado la palabra, lo cual significa que no se habían apartado de la palabra de la enseñanza de los apóstoles, la sana enseñanza de la economía de Dios, la cumbre de la revelación divina (v. 8; 2 Ti. 1:15; 1 Ti. 1:3-4; cfr. Ap. 2:14-15, 20; 2 Co. 11:2-3).

B. Con respecto a los vencedores en Sardis, fue recobrado el aspecto de la redención jurídica efectuada por Dios; y con respecto a los vencedores en Filadelfia, es recobrada la salvación orgánica que Dios efectúa, que consiste en deificar, “Cristificar” e “hijificar” a los creyentes (Ro. 5:10; 8:10, 6, 11; 2 Co. 5:4; Ro. 8:23; 1 Jn. 3:2):

1. El que los vencedores lleguen a ser columnas en el templo significa que llegan a ser columnas en el propio Dios Triuno, por cuanto el templo es “el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero”; Dios es edificado en ellos para hacer de ellos piedras preciosas y vivientes, y ellos son edificados en Dios para llegar a ser columnas de piedra en Dios a fin de ser incorporados a Dios, formando así una entidad que sea la morada mutua de Dios y el hombre (Ap. 3:12a; 21:22, 3; Sal. 90:1; Jn. 14:23; cfr. 1 R. 7:17).
2. El hecho de que el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor sean escritos sobre los vencedores indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor han sido forjadas en ellos, lo cual los constituye Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad y es como un rótulo sobre ellos que dice “Dios Triuno” (Ap. 3:12b; 22:4b).

Día 4

V. La característica de los vencedores en Filadelfia es que llevan el vivir del Dios-hombre al disfrutar de las riquezas de Cristo como su tesoro interior:

- A. Cristo tiene la llave de David, la llave (del lugar donde se guardan los tesoros) de la casa de Dios (tipificada por la casa de David, cuya finalidad fue la edificación del reino de Dios), la llave que abre y cierra la puerta que da acceso al lugar donde están todos los tesoros de Dios, que son las riquezas de Dios en Cristo para nuestro deleite; a fin de disfrutar de Sus riquezas como nuestro tesoro, debemos permanecer en continuo contacto con Él, mantenernos absolutamente abiertos a Él y usar estas tres “llaves”: negarnos a nosotros mismos, tomar la cruz y perder la vida del alma (3:7; Is. 22:15, 20-24; Mt. 5:3; 16:18-19, 24-25; 17:5, 8).
- B. Los vencedores en Filadelfia tienen poco poder (Ap. 3:8; cfr. 2 Co. 12:7-10):
 1. Tener poco poder significa que lo que le agrada al Señor no es que hagamos muchas cosas para

Él, sino que hagamos para Él lo mejor que podemos con lo que tenemos (Mt. 25:21).

2. María aprovechó la oportunidad para derramar sobre el Señor lo mejor que ella poseía; y el Señor, refiriéndose a ella, dijo: “Ésta ha hecho lo que ha podido”, lo cual literalmente significa: “Lo que tenía, hizo” (Mr. 14:8 y nota 1; Cnt. 8:6).

C. Los vencedores en Filadelfia guardan la palabra del Señor:

1. A ellos únicamente les interesa la Palabra de Dios, por lo cual dicen amén a la Palabra de Dios y permanecen en la sana enseñanza de la economía de Dios (Ap. 3:14; 1 Ti. 6:3).
2. Ellos se nutren con las palabras de la fe y de la buena enseñanza al recibir la Escritura dada por el aliento de Dios con toda oración para ser hombres de Dios que tienen el aliento de Dios (4:6-7; Ef. 6:17-18; 2 Ti. 3:14-17).

D. Los vencedores en Filadelfia no niegan el nombre del Señor:

1. La iglesia recobrada ha renunciado a todo otro nombre que no sea el nombre del Señor Jesucristo; ellos pertenecen exclusivamente al Señor y no tienen nada que ver con ninguna denominación (con ningún otro nombre).
2. La iglesia recobrada exalta a Cristo Jesús como Señor e invoca el nombre del Señor (Ro. 10:9-10, 12-13), confesando “públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Fil. 2:11).

VI. La característica de los vencedores en Filadelfia es el amor fraternal; el amor prevalece entre ellos a tal grado que pastorean a las personas al cuidarlas con ternura ministrándoles la presencia de Dios, la cual anima a las personas, y al nutrirlas con la sana enseñanza de la economía de Dios (Ef. 4:11; 5:29):

- A. La obra de recobro efectuada por el Señor recobra nuestro amor por el Señor Jesús; los vencedores en Filadelfia están firmes sobre el terreno genuino de unidad y se conservan en el amor de Dios a fin de

amar al Señor y a todos los hermanos (Jud. 20-21; 2 Co. 5:14; Jn. 12:3; Lc. 7:47; 1 Jn. 3:14-16; cfr. Sal. 133).

- B. Querer ser el primero en la iglesia está en contraposición a tener al Señor como nuestro primer amor al permitirle que ocupe el primer lugar en todas las cosas (3 Jn. 9; Col. 1:18b).
- C. En los grupos vitales debe prevalecer el amor; Dios nos amó primero, pues nos infundió Su amor y generó en nosotros el amor con el cual le amamos a Él y a los hermanos (1 Co. 12:31b; 13:4-8, 13; 1 Jn. 3:14, 19-21).
- D. En los grupos vitales, debemos amarnos unos a otros, nuestras esposas deben amarse unas a otras y debemos amar a los hijos de los demás hermanos (Jn. 13:34-35; 1 Jn. 4:10-11, 21; Mt. 19:13-15; Mr. 10:13-16; cfr. Jud. 12a).
- E. A fin de ministrar vida a otros y mantener nuestra victoria con respecto a la edificación de la iglesia, nuestro amor por el Señor y por los hermanos debe redundar en una vida en la cual seamos avivados continuamente y realicemos una labor de pastoreo (Jn. 21:15-17).

Día 5
y
Día 6 **VII. Para avanzar por el camino de Filadelfia, debemos ser salvos de ir por el camino de Laodicea; Laodicea no es otra cosa que una Filadelfia degradada y deforme:**

- A. La característica de Laodicea es la tibieza y el orgullo espiritual; cuando el amor fraternal se acaba, Filadelfia de inmediato se convierte en “la opinión del pueblo” (éste es el significado de *Laodicea*) (Ap. 3:14-22).
- B. El orgullo espiritual se basa en el pasado; algunos todavía siguen recordando lo que experimentaron en el pasado, pero en realidad han perdido a Cristo como la realidad de su vida, la realidad del disfrute que antes tenían de las riquezas de Cristo como vida.
- C. Laodicea significa saberlo todo y, al mismo tiempo, no ser fervientes en nada; ellos lo tienen todo pero sólo de nombre, pues no están dispuestos a

sacrificar sus vidas; recuerdan sus glorias pasadas, pero se olvidan de su condición presente delante de Dios; ellos anteriormente eran Filadelfia, pero ahora son Laodicea.

- D. Si queremos continuar avanzando por el camino de Filadelfia, debemos humillarnos delante de Dios (vs. 19-20; Mt. 5:3; Is. 66:1-2; Lc. 10:38-42).
- E. Debemos pagar el precio para comprar oro refinado en fuego a fin de ser ricos para con Dios, comprar vestiduras blancas para estar vestidos de Cristo al expresarle en nuestro vivir, y comprar colirio, el Espíritu que nos unge, para ser sanados de nuestra ceguera (Ap. 3:18).

VIII. Mientras recibimos al Señor como nuestra misericordia y gracia para avanzar por el camino de Filadelfia, que es la senda que Dios ha ordenado para la iglesia, Él pone delante de nosotros una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar, a fin de que prediquemos el evangelio del reino, el ministerio completo de Cristo, a toda la tierra habitada (vs. 7-8; Mt. 24:14):

- A. Mediante el ministerio del Espíritu, nosotros alumbramos a todos con Cristo como la luz del Espíritu de vida para que sus ojos sean abiertos a fin de que vean cuál es la cumbre de la revelación divina de la economía de Dios (2 Co. 3:3, 6, 8; Ef. 3:9).
- B. Mediante el ministerio de justicia, nosotros introducimos a las personas en el vivir del Dios-hombre, que consiste en que ellos vivan a Cristo y le expresen genuinamente como su justicia subjetiva (2 Co. 3:9; Fil. 3:9).
- C. Mediante el ministerio de reconciliación, nosotros pastoreamos a las personas según Dios a fin de que lleguen a ser personas que viven en el espíritu, en el Lugar Santísimo, personas que aman a Dios, viven a Dios y están constituidas de Dios mismo, al grado de llegar a ser Dios en vida y en naturaleza mas no en la Deidad (2 Co. 5:18-21; 1 P. 5:4).

Alimento matutino

Ro. Para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles, un 15:16 sacerdote que labora, sacerdote del evangelio de Dios, para que los gentiles sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo.

El primer punto que el Señor desea recobrar es el sacerdocio del evangelio que se menciona en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento revela que nosotros somos sacerdotes del evangelio de Dios. Tal vez estemos familiarizados con los términos *sacerdotes* y *sacerdocio*, pero no creo que muchos de nosotros conozcamos el término *sacerdote que labora, sacerdote del evangelio de Dios*. Esta expresión sólo se menciona en Romanos 15:16 ... Aquí vemos a un sacerdote que ministra y labora ... Por nuestro estudio del texto griego, creemos que esta frase está en aposición a la frase anterior: *ministro de Cristo Jesús a los gentiles*. Así que, un ministro de Cristo Jesús a los gentiles es un sacerdote del evangelio de Dios que ministra y labora ... Un ministro de Cristo Jesús debe ser un sacerdote del evangelio de Dios ... En el Antiguo Testamento los sacerdotes laboraban y ministraban para ofrecer a Dios sacrificios animales, pero Pablo, como sacerdote neotestamentario, se ocupaba del evangelio de Dios. (*El avance del recobro del Señor hoy*, págs. 8-9)

Lectura para hoy

El Nuevo Testamento nos enseña claramente que todos los creyentes son sacerdotes. No somos sacerdotes individualistas, sino un cuerpo de sacerdotes, un sacerdocio. Ésta es la enseñanza del Nuevo Testamento que la Asamblea de los Hermanos vio. Desde que comenzó el recobro del Señor entre nosotros, también vimos esta verdad con respecto al sacerdocio, pero ni nosotros ni los Hermanos habíamos señalado que el sacerdocio que se encuentra en el Nuevo Testamento es el sacerdocio del evangelio ... Conforme a Romanos 15:16, nosotros somos sacerdotes del evangelio de Dios.

Si hemos de ejercer nuestra función como sacerdotes del evangelio de Dios, necesitamos ver lo que es el evangelio de Dios ... El evangelio de Dios abarca todo el libro de Romanos, el cual consta de dieciséis capítulos ... El libro de Romanos comienza hablándonos de la persona de Cristo, quien era del linaje de David según la carne y quien fue designado Hijo de Dios, según el Espíritu de

santidad, por la resurrección de entre los muertos (1:3-4). Así que, el evangelio de Dios comienza hablándonos de la persona de Cristo, quien es Dios y hombre. Romanos también habla acerca de la redención llevada a cabo por Cristo y de nuestra fe, por la cual recibimos a Cristo. Después de esto nos dice cómo somos santificados, transformados, conformados y glorificados. Por último, Romanos revela que nosotros, personas redimidas, regeneradas y transformadas, llegamos a ser miembros de Cristo que constituyen Su Cuerpo, el cual es expresado en la tierra en muchas localidades. De esta manera, el evangelio de Dios incluye a Cristo, Su obra de redención, nuestra fe, el hecho de que somos redimidos, transformados y hechos miembros de Cristo, así como la manera en que el Cuerpo de Cristo es constituido y se expresa en la tierra por medio de muchas localidades.

Cuando era joven, pensaba que Romanos 16 no era muy necesario, pero más tarde me di cuenta de la gran importancia que tiene este capítulo. Sin el capítulo 16, no veríamos cuál es el resultado del evangelio de Dios. Con el tiempo, el evangelio de Dios da por resultado las iglesias locales. El comienzo del evangelio de Dios es Cristo, y la consumación ... es las iglesias locales. Así que, el evangelio de Dios lo abarca todo, desde la persona de Cristo —que tiene dos naturalezas— hasta las iglesias locales. Estas iglesias locales son el producto de la impartición de la persona de Cristo con Sus naturalezas divina y humana ... Los dieciséis capítulos del libro de Romanos hablan de una sola cosa: Cristo y la iglesia.

Servir a Dios es ocuparnos del evangelio, y ocuparnos del evangelio es predicar el evangelio para que Cristo sea impartido en otros, dispensado en otros, de modo que lleguen a ser miembros de Cristo y así el Cuerpo de Cristo pueda ser constituido y las muchas iglesias locales puedan ser establecidas a fin de que el Cuerpo de Cristo sea expresado en muchas localidades. En esto consiste la predicación del evangelio y el servicio neotestamentario, el cual es llamado el sacerdocio del Nuevo Testamento. (*El avance del recobro del Señor hoy*, págs. 10, 21, 22-23, 24)

Lectura adicional: El avance del recobro del Señor hoy, cap. 1; *Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way* (2), cap. 2; *La visión gloriosa y el camino de la cruz*, cap. 1; *Life-study of Malachi*, mensaje 35; *Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, mensajes 2, 4; *Los grupos vitales*, mensajes 7-8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...Dios ... la declaró en señales ... Escribe en un libro 1:1, 11 lo que ves, y envíalo a las siete iglesias: a Éfeso, a Esmirna, a Pérgamo, a Tiatira, a Sardis, a Filadelfia y a Laodicea.

Las siete epístolas que se encuentran en ... Apocalipsis [2—3] son un relato de la verdadera condición de las siete iglesias de Asia (1:4) en la época en que dichas epístolas fueron escritas. Sin embargo, puesto que este libro es un libro de señales y es de naturaleza profética, lo que acontece a las siete iglesias son también señales que simbolizan de manera profética el desarrollo de la iglesia en siete etapas. La primera epístola, dirigida a la iglesia en Éfeso, nos presenta un cuadro de la iglesia al final de su primera etapa, durante el último periodo del primer siglo. La segunda epístola, dirigida a la iglesia en Esmirna, prefigura a la iglesia sufriente que fue perseguida por el Imperio Romano, desde finales del siglo I hasta inicios del siglo IV, cuando Constantino el Grande hizo que la iglesia gozara del favor imperial. La tercera epístola, dirigida a la iglesia en Pérgamo, simboliza a la iglesia mundana, la iglesia que entabló una relación matrimonial con el mundo, desde el día en que Constantino aceptó el cristianismo hasta que el sistema papal fue establecido a fines del siglo VI. La epístola dirigida a la iglesia en Tiatira describe proféticamente a la iglesia apóstata, desde el establecimiento del sistema papal a fines del siglo VI hasta el final de esta era, cuando Cristo regrese. La quinta epístola, dirigida a la iglesia en Sardis, prefigura a la iglesia protestante, desde la Reforma, a principios del siglo XVI, hasta la venida de Cristo. La sexta epístola, dirigida a la iglesia en Filadelfia, prefigura a la iglesia del amor fraternal, el recobro de la vida apropiada de iglesia, desde la primera parte del siglo XIX, cuando el Señor hizo surgir a algunos hermanos en Inglaterra para que comenzaran a practicar la vida de iglesia fuera de todo sistema denominacional divisivo, hasta la segunda manifestación del Señor. La séptima epístola, dirigida a la iglesia en Laodicea, prefigura la degradación de la vida de iglesia que experimentaron los hermanos en el siglo XIX, desde la última parte del siglo XIX hasta el regreso del Señor. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2497-2498)

Lectura para hoy

En Apocalipsis 2 y 3 se revela la historia de la iglesia durante los siguientes dos mil años. Además, estos capítulos nos muestran qué clase de iglesia es la que Dios condena y qué clase de iglesia Él aprueba ... Únicamente al estudiar estos dos capítulos podemos comprender la senda de la iglesia, la clase de iglesia en la que debemos estar y la clase de persona que debemos llegar a ser, a fin de agradar al Señor. El tema de Apocalipsis 2 y 3 es el camino de la iglesia. En particular, estos capítulos nos dicen qué debe de hacer la iglesia a fin de agradar al Señor. Por lo tanto, si no entendemos Apocalipsis 2 y 3, no podremos ser cristianos buenos y apropiados.

Todo hijo de Dios tiene que elegir por sí mismo la senda que habrá de tomar con respecto a la iglesia ... Nosotros tenemos que aprender a permanecer firmes sobre el terreno de Filadelfia. Guardemos siempre la palabra del Señor y jamás neguemos Su nombre. ¡Debemos retener la hermandad y jamás ser arrogantes! No sean arrogantes ante el catolicismo, el protestantismo o las denominaciones. Una vez que ustedes sean arrogantes, ¡se convertirán en Laodicea y dejarán de ser Filadelfia!

La senda que Dios ordenó para la iglesia es el camino de Filadelfia ... Una vez que tomemos el camino de Filadelfia, la mayor tentación será la de volvernos arrogantes y decir: “Nosotros somos mejores que ustedes. ¡Nuestras verdades son más claras que las suyas, y nosotros las entendemos mejor que ustedes!” ... Una vez que nos volvemos arrogantes, caemos en Laodicea. Aquellos que siguen al Señor no tienen orgullo. El Señor vomitará de Su boca a los orgullosos. ¡Que el Señor tenga misericordia de nosotros! Esto es una advertencia para todos nosotros: ¡Nunca debemos ser arrogantes al hablar! Para que una persona evite pronunciar palabras arrogantes, ella tiene que vivir de continuo en la presencia del Señor. Únicamente quienes viven en la presencia de Dios todo el tiempo no se considerarán ricos. ¡Sólo ellos no serán orgullosos! (*Watchman Nee, Messages for Building Up New Believers*, págs. 765, 786-787)

Lectura adicional: La ortodoxia de la iglesia, caps. 7-9; Messages for Building Up New Believers, cap. 45; The Conclusion of the New Testament, mensajes 235-238; Estudio-vida de Apocalipsis, mensajes 15-16

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...Porque tienes poco poder y has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí...

21:22 Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella.

En 2 Timoteo 1:15 Pablo dice: “Me han vuelto la espalda todos los que están en Asia” ... Este versículo quiere decir que todos ellos se habían apartado del ministerio de Pablo ... Treinta años después, el Señor usó a Juan para dar continuación a Su revelación divina. El Señor, pues, retornó a todas las iglesias en Asia que le habían dado la espalda a Pablo. Por haberse apartado del ministerio de Pablo, las iglesias en Asia fueron declinando cada vez más, hasta caer en una situación de completa degradación [Ap. 2—3] ... Esta degradación se inició al perder ellos su primer amor hacia el Señor, lo cual sucedió en Éfeso (2:4), y culminó en un estado de tibieza espiritual (3:16), es decir, en una situación en la que Cristo estaba ausente. El Señor, quien es la Cabeza de la iglesia, se encontraba fuera de la iglesia degradada, llamando a su puerta (v. 20).

En estas siete epístolas, vemos que el Señor interviene para juzgar a aquellas iglesias que habían caído en degradación ... Una de estas iglesias era única[:] ... la iglesia en Filadelfia. El Señor la elogió mucho e incluso mostró gran aprecio por ella debido a que ellos guardaron Su palabra (Ap. 3:8). Esto quiere decir que ellos no se habían apartado de la enseñanza del apóstol, la enseñanza apropiada. Aunque ellos eran débiles, el Señor los elogió mucho, diciéndoles que aunque tenían poco poder, ellos habían guardado Su palabra. (*Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move*, págs. 116-117)

Lectura para hoy

[Según] Apocalipsis 3:12 ... el que venza será hecho una columna edificada en el templo de Dios. Puesto que es edificado como parte del edificio de Dios, él “nunca más saldrá de allí”. Esta promesa será cumplida en el reino milenar y será un premio para el que venza.

Las palabras *lo haré* de Apocalipsis 3:12 son muy significativas. El Señor dice que Él hará del vencedor una columna. El Señor hace

de nosotros columnas al transformarnos, es decir, al desechar nuestro elemento natural y reemplazarlo con Su esencia divina ... Hoy en la vida de iglesia, el Señor está haciendo de nosotros columnas en el templo de Dios. La obra que el Señor realiza en la iglesia consiste en forjarse a Sí mismo en nosotros como el fluir divino, el cual se lleva nuestro elemento natural y lo reemplaza con Su sustancia, de modo que nosotros seamos gradualmente procesados en virtud de Su elemento transformador. Como resultado de esta obra transformadora, llegamos a ser columnas en el templo de Dios.

Apocalipsis 3:12 nos dice que en la era venidera los vencedores serán columnas en el templo de Dios. Sin embargo, en Apocalipsis 21:22, donde se nos habla de la Nueva Jerusalén en la era venidera y por la eternidad, dice: “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso, y el Cordero, es el templo de ella”. Aquí vemos que en la Nueva Jerusalén el Dios Triuno mismo será el templo. Con respecto a los vencedores, esto significa que ser columnas en el templo es llegar a ser columnas en el Dios Triuno. Esto implica el hecho de mezclarnos con el Dios Triuno y llegar a estar constituidos de Él. Esto es un misterio.

Incluso hoy en la vida de iglesia, los santos vencedores son columnas en el Dios Triuno. Más aún, en ocasiones estos santos perciben con toda claridad que la iglesia es, de hecho, el Dios Triuno. Este hecho nos lo muestran los siete candeleros de oro, que son un símbolo de la iglesia (Ap. 1:12, 20). Además, el candelero es la corporificación y expresión del Dios Triuno. El oro del candelero representa la naturaleza del Padre; la forma representa a Cristo, quien es la corporificación y la imagen de Dios; y las siete lámparas representan al Espíritu, la expresión. Por tanto, el candelero es la corporificación del Dios Triuno y también un símbolo de la iglesia ... Esto nos permite ver que ser hechos columnas implica el hecho de que el Dios Triuno se mezcla con Sus fieles vencedores y se forja en ellos. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 1215-1216)

Lectura adicional: Elders' Training, Book 7: One Accord for the Lord's Move, págs. 128-130; *Entrenamiento para ancianos, libro 6: Los puntos cruciales de la verdad contenida en las epístolas de Pablo*, pág. 131; *Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, pág. 44; *Entrenamiento para ancianos, libro 2: La visión del recobro del Señor*, cap. 8; *La economía neotestamentaria de Dios*, cap. 37

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Escribe al mensajero de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes poco poder y has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

En griego, la palabra *Filadelfia* significa amor fraternal ... La iglesia en Filadelfia prefigura la vida de iglesia que fue recobrada a principios del siglo XIX por los hermanos que fueron levantados por el Señor en Inglaterra. Así como la iglesia reformada, la cual está representada por la iglesia en Sardis, fue una reacción ante la apóstata Iglesia Católica, la cual está representada por la iglesia en Tiatira, de la misma manera la iglesia del amor fraternal es una reacción ante la muerte de la iglesia reformada. Esta iglesia perdurará como un testimonio en contra del catolicismo apóstata y del protestantismo reformado hasta el retorno del Señor.

En Apocalipsis 3:8b el Señor Jesús dice: “Tienes poco poder y has guardado Mi palabra”. Una característica sobresaliente de la iglesia en Filadelfia es que ella ha guardado la palabra del Señor. Conforme a la historia, ningún otro grupo de cristianos ha guardado la palabra del Señor tan estrictamente como el de la iglesia en Filadelfia. A la iglesia en Filadelfia, la iglesia recobrada, no le interesa las tradiciones, sino la palabra de Dios. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2525-2526)

Lectura para hoy

La iglesia en Filadelfia guarda la palabra del Señor con el poco poder que tiene. No debemos pensar que la iglesia en Filadelfia es una iglesia fuerte, poderosa y prevaleciente ... Lo que agrada al Señor no es que seamos fuertes, sino que usemos el poco poder que tenemos para hacer lo mejor que podamos. Los fuertes no agradan tanto al Señor como aquellos que hacen lo mejor que pueden con el poco poder que poseen.

En Apocalipsis 3:8 el Señor también dice que la iglesia en Filadelfia no ha negado Su nombre. Los hermanos que fueron levantados por el Señor en Inglaterra a principios del siglo XIX no

aceptaron ningún nombre que no fuera el nombre del Señor. La palabra es la expresión del Señor, y el nombre es el Señor mismo. La iglesia apóstata se desvió de la palabra del Señor y se volvió herética. La iglesia reformada, aunque recobró la palabra del Señor en cierta medida, ha negado el nombre del Señor al adoptar muchos otros nombres, produciendo así muchas denominaciones. La iglesia recobrada no solamente ha regresado plenamente a la palabra del Señor, sino que además ha renunciado a todo nombre que no sea el nombre del Señor Jesucristo. La iglesia recobrada pertenece al Señor de forma absoluta y no tiene nada que ver con las denominaciones (con ningún otro nombre). Desviarse de la palabra del Señor es caer en apostasía, y ponerle a la iglesia otros nombres que no sean el nombre del Señor es cometer fornicación espiritual. Puesto que la iglesia es una virgen pura que ha sido desposada con Cristo (2 Co. 11:2), ella no debe tener otro nombre que no sea el de su esposo. Todo otro nombre es abominable a los ojos de Dios. En la iglesia recobrada ... solamente tenemos la palabra pura del Señor. Asimismo, la iglesia recobrada no tiene nada que ver con las denominaciones (otros nombres), sino que retiene únicamente el nombre del Señor Jesucristo. El hecho de desviarse de la Palabra y caer en herejías y el hecho de exaltar tantos nombres distintos al nombre de Cristo, son las características principales del cristianismo degradado. Asimismo, el hecho de regresar a la Palabra pura apartándose de todas las herejías y tradiciones y el hecho de exaltar el nombre del Señor abandonando todo otro nombre, son el testimonio más inspirador de la iglesia recobrada.

El Señor, quien es Aquel que tiene la llave de David y abre y ninguno cierra (Ap. 3:7), ha dado a la iglesia recobrada una “puerta abierta, la cual nadie puede cerrar” [v. 8]. Desde que el recobro de la vida de iglesia apropiada comenzó a principios del siglo XIX hasta el presente, ha habido una puerta que se ha mantenido abierta al recobro del Señor. Cuanto más el sistema del cristianismo ha tratado de cerrar la puerta, más ésta se abre. Pese a tanta oposición, la puerta hoy continúa abierta en todo el mundo. Esto se debe a que la llave está en la mano de Aquel que es la Cabeza de la iglesia, y no en manos de los opositores. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2526-2527)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 238; *Life-study of Isaiah*, mensaje 42

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Y escribe al mensajero de la iglesia en Laodicea: El 3:14-17 Amén, el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Así que, por cuanto eres tibio, y no caliente ni frío, estoy por vomitarte de Mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

La palabra griega *Laodicea* significa “opinión, juicio, del pueblo o del laicado”. Como señal, la iglesia en Laodicea prefigura a la iglesia recobrada que después cayó en degradación. Menos de un siglo después de que el Señor recobrara la iglesia apropiada a principios del siglo XIX, algunas de las iglesias recobradas (“asambleas”) se degradaron. La iglesia recobrada que después cae en degradación difiere de la iglesia reformada, representada por la iglesia en Sardis, y de la iglesia recobrada apropiada, representada por la iglesia en Filadelfia. La iglesia degradada existirá hasta que el Señor regrese.

Una vez que la iglesia recobrada cae en degradación, se vuelve tibia, o sea, no es ni fría ni caliente [Ap. 3:15-16]. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2530)

Lectura para hoy

Según Apocalipsis 3:16, el Señor está a punto de vomitar a los tibios de Su boca. Una vez que nos volvemos tibios, no somos aptos para participar en el mover del Señor y, finalmente, seremos vomitados de Su boca. Cuando la iglesia recobrada cae en degradación, ella corre peligro de ser vomitada de la boca del Señor, a menos que se arrepienta y se vuelva ardiente al buscar las ricas experiencias del Señor. Ser vomitados de la boca del Señor equivale a perder el disfrute de todo lo que el Señor es para Su iglesia.

En el versículo 17 el Señor añade: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y

desnudo”. La iglesia recobrada que ha caído en degradación (“la asamblea”) se jacta de sus riquezas (principalmente de su conocimiento doctrinal). Ella no se da cuenta de que es pobre en cuanto a la vida divina, que es ciega, esto es, carente de vista, y está desnuda en cuanto a su conducta.

A los ojos del Señor, las asambleas degradadas son desventuradas, miserables, pobres, ciegas y desnudas. Ellas son desventuradas porque se enorgullecen de ser ricas en el vano conocimiento de la doctrina, pero de hecho son pobres en la experiencia de las riquezas de Cristo. Son miserables porque están desnudas, ciegas y llenas de vergüenza y oscuridad. Ellas también son pobres porque carecen de las experiencias de Cristo y de la realidad espiritual concerniente a la economía neotestamentaria de Dios. A ellas les interesa principalmente el conocimiento vano, pero les importa muy poco las experiencias vivas de Cristo. Ésta es la verdadera pobreza, la pobreza que hace que la iglesia recobrada, en su estado de degradación, sea desventurada y miserable.

A los ojos del Señor, la iglesia en Laodicea no sólo es pobre por carecer de las riquezas de Cristo, sino también ciega porque es incapaz de ver los verdaderos asuntos espirituales. Aunque tiene cierta medida de conocimiento en los asuntos espirituales, carece de la verdadera percepción espiritual.

El Señor también dice en el versículo 17 que la iglesia recobrada que ha caído en degradación, está desnuda. Todos los cristianos hemos recibido a Cristo como nuestra justicia objetiva, que es como una vestidura que nos cubre. Esto tiene como fin que seamos justificados ante Dios. Pero después que somos justificados por Cristo, debemos vivir por Cristo y expresar a Cristo en nuestro vivir, de modo que Él pueda ser nuestra justicia subjetiva, que es otra vestidura espléndida que nos cubre en nuestro andar diario. Debido a que la iglesia recobrada que ha caído en degradación no experimenta debidamente a Cristo de manera subjetiva, ella está desnuda a los ojos del Señor. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2530-2532)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 235, 238; *Estudio de cristalización del Evangelio de Juan*, mensaje 13; *El sonido oportuno de la trompeta y la necesidad actual*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Yo te aconsejo que de Mí compres oro refinado en 3:18-19 fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se manifieste la vergüenza de tu desnudez; y colirio con que ungir tus ojos, para que veas. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.

Después que Filadelfia cae, se convierte en Laodicea. Sardis [el protestantismo] salió de Tiatira [el catolicismo] y avanzó un paso más adelante que Tiatira. Luego, Filadelfia salió de Sardis y avanzó un paso más adelante que Sardis. Laodicea, sin embargo, sale de Filadelfia, pero está un paso atrás de Filadelfia. Estas cuatro iglesias permanecerán hasta que el Señor Jesús venga de nuevo.

Laodicea es una Filadelfia distorsionada. Cuando el amor fraternal se ha desvanecido, Filadelfia de inmediato se inclina por las opiniones de muchos ... En cuanto Filadelfia se degrada, los “hermanos” se convierten en “multitudes”, y su “amor fraternal” se convierte en “las opiniones de una multitud”. Así pues, el amor se ha degenerado hasta convertirse en una opinión. El amor fraternal es algo viviente, pero la opinión de una multitud es algo muerto. Cuando se pierde el amor fraternal, la relación que tenemos unos con otros en el Cuerpo se desvanece. La comunión de la vida divina se interrumpe también, y lo único que queda son las opiniones de los hombres. La opinión del Señor ya no está presente, y las únicas cosas que permanecen son el voto de la mayoría, las papeletas y las manos en alto. Una vez que Filadelfia cae, se convierte en Laodicea. (Watchman Nee, *Messages for Building Up New Believers*, pág. 784)

Lectura para hoy

Las características propias de Laodicea son la tibieza y el orgullo espiritual. Ya es bastante malo con que diga: “Yo soy rico”, pero además continúa diciendo: “Y me he enriquecido”. Estas dos afirmaciones ya son bastantes malas de por sí, pero aun así, continúa diciendo: “Y de ninguna cosa tengo necesidad”. A los ojos del Señor, se trata de un “desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. ¿De dónde procede el orgullo espiritual? Procede del pasado. Algunos fueron una vez ricos y piensan que todavía son ricos. Alguna vez el Señor tuvo misericordia de ellos, y ellos recuerdan su pasado. Pero ahora ellos carecen de tal realidad.

Es difícil encontrar en el protestantismo a alguna persona que se jacte de sus propias riquezas espirituales ... Solamente hay un grupo de personas orgullosas: aquellos que fueron Filadelfia y que alguna vez guardaron la palabra de Dios y no negaron Su nombre. Sin embargo, la vida que una vez tenían, se perdió por completo. Ellos todavía recuerdan su pasado, ¡pero han perdido la vida que antes tenían! Ellos recuerdan que alguna vez fueron ricos y se habían enriquecido y de ninguna cosa tenían necesidad. ¡Pero ellos ahora son pobres y ciegos! Solamente hay un grupo de personas que puede gloriarse de sus riquezas: la Filadelfia caída.

Hermanos y hermanas, si ustedes desean permanecer en el camino de Filadelfia, recuerden que deben humillarse delante de Dios. A veces escucho a algunos hermanos decir: “La bendición de Dios está con nosotros”. Si bien la bendición de Dios está con nosotros, tenemos que ser cuidadosos cuando decimos esto. En cuanto nos descuidamos, adquirimos el sabor de Laodicea, que dice: “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad”. Quisiera decirles que el día que adoptemos tal posición, nos habremos convertido en Laodicea.

Tengan presente que no tenemos nada que no hayamos recibido. Los que nos rodean pueden estar llenos de muerte, pero no necesitamos tomar conciencia del hecho de que nosotros mismos estamos llenos de vida. Quizás los que nos rodean sean pobres, pero no es necesario tomar conciencia de que nosotros somos ricos. Aquellos que vivan delante del Señor no estarán conscientes de sus propias riquezas. Quiera el Señor tener misericordia de nosotros para que aprendamos a vivir delante de Él. Quiera Dios que seamos ricos y, aun así, no sepamos que lo somos. Era mejor para Moisés no saber que su rostro resplandecía, ¡aun cuando en verdad resplandecía! Una vez que una persona se conoce a sí misma, se convierte en Laodicea, y el resultado es la tibieza. Laodicea significa saberlo todo pero, en realidad, no ser fervientes por nada. En nombre, lo posee todo, pero es incapaz de sacrificar su vida por algo. Recuerda su antigua gloria, pero olvida su actual estado delante de Dios. En otro tiempo, era Filadelfia; pero hoy en día, es Laodicea. (Watchman Nee, *Messages for Building Up New Believers*, págs. 784-786)

Lectura adicional: Messages for Building Up New Believers, cap. 45

Iluminación e inspiración: _____

